

en págs. 25 y 26, fue en las letras españolas objeto de pudorosa corrección en *Las Bucólicas de Virgilio, traducidas en versos castellanos por D. Félix María Hidalgo* (Sevilla, 1829), citada por el insigne polígrafo santanderino en las págs. 37 y 214-215 del tomo IX de la antedicha *Bibliografía hispano-latina clásica*.

Gonzalo Fernández
Universidad de Alcalá de Henares.

CHEVALLIER, E. y R.: *Iter Italicum. Les voyageurs français à la découverte de l'Italie ancienne*. 478 páginas. Colección "Biblioteca del Viaggio in Italia"/"Bibliothèque du Voyage en Italie". Serie "Studi"/"Etudes", vol. 17. "Les Belles Lettres" y "Slatkine". París y Ginebra, 1984. ISBN: 2.251. 33310 - x.

El "Centro Interuniversitario di Ricerche sul Viaggio in Italia", con sede en Moncalieri, es el editor de la presente colección, cuyo objetivo radica en el estudio de las relaciones de los extranjeros con la Península Itálica a lo largo de toda la Historia. Esta colección se halla dividida en tres series. La primera lleva el nombre de "Testi", y recoge aquellas noticias, inéditas o raras, de viajes literarios, diarios, cartas o documentos. La segunda es denominada "Studi", y se consagra a analizar los diferentes viajes, que en Italia se hicieron, y a sus protagonistas, sobre todo en sus relaciones con la cultura de aquella Península. La tercera y última serie se dedica a obras bibliográficas, ya de naturaleza general, ya relativas a disciplinas, problemas o fondos particulares.

En este libro estudian sus dos autores los testimonios de los escritores franceses, desde el siglo XVI hasta nuestros días, acerca de las antigüedades de Italia. E. y R. Chevallier dividen en cuatro partes su trabajo. La primera está dedicada a Nápoles en el siglo XVIII, y en su contenido resultan muy interesantes el estudio de las noticias sobre las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Pompeya y Herculano en el transcurso de esa centuria, y el análisis de los testimonios, que se refieren al descubrimiento de Paestum por los viajeros franceses. La segunda parte se halla consagrada a la Italia del Norte, con capítulos dedicados a Rimini, Brescia, Verona, Reggio, Módena, Carrara, Pavía, Rávena y al "Val d'Aosta". La tercera parte del libro es la que concierne al Lacio en general y particularmente a Roma, y en ella se recogen noticias sobre algunos monumentos de la Ciudad Eterna, como el Panteón, los arcos de Tito y de Septimio Severo, la Columna de Trajano y la estatua ecuestre de Marco Aurelio. Finalmente concluye la obra con diversos estudios, que se refieren, bien a testimonios de viajeros como Montaigne y J. de Lalande, bien a lugares de interés arqueológico como las "villae" de Plinio "el Joven" o la sepultura de Virgilio.

A cada uno de estos apartados acompaña un "corpus" de textos, que recoge las noticias de los escritores franceses sobre cada una de estas cuestiones, desde el siglo XVI a nuestros días. Este es el principal mérito del libro. Sin embargo, al leer en la primera parte la importancia que a las excavaciones arqueológicas otorgó en su reino Carlos VII de Nápoles, el futuro Carlos III de España, sería deseable que algún compatriota nuestro estudie, dentro de los reinados de éste último y de su predecesor Fernando VI, la figura de J. Iriarte, no sólo como editor de los manuscritos griegos de la Biblio-

teca Real de Madrid, sino también como eximio latinista. A este respecto, J. Iriarte escribió por encargo de Fernando VI más de seiscientos artículos para un diccionario latino-español y español-latino, además de una célebre gramática de esta misma lengua, dedicada a los infantes don Gabriel y don Antonio, hijos de Carlos III. J. Iriarte destacó también en la faceta de epigrafista, lo que llevó a Carlos III a encomendarle la redacción de las inscripciones en los edificios públicos. Así, una prueba de los extraordinarios conocimientos latinos de J. Iriarte se halla en el epígrafe, que ideó para el exterior de la Academia de San Fernando en la capital de la Monarquía Católica, y cuyo texto, recogido por el Conde de Floridablanca¹, es el siguiente:

"Carolus III,
Naturam et Artem
Sub uno tacto
In publicam utilitatem
Consociavit".

NOTAS

1 Vid. *Historia General de España. La compuesta, enmendada y añadida por el Padre Mariana, con la continuación de Miniana; completada con los sucesos que comprenden el escrito clásico sobre el reinado de Carlos III, por el Conde de Floridablanca, la historia de su levantamiento, guerra y revolución por el Conde de Toreno, y la de nuestros días por Eduardo Chao*, t. IV, Madrid, 1850, pág. 580.

MUÑOZ JIMENEZ, M. J. (ed.): *Antología de textos históricos latinos. De la fundación de Roma a la destrucción de Cartago*. 111 páginas y 3 mapas. Editorial Coloquio. Madrid, 1985. ISBN: 84 -86093- 28 - 7.

Recoge la editora en este libro una serie de fragmentos de Eutropio, Floro, Higino "el Mitógrafo", Cornelio Nepote, Tito Livio y de los argumentos centenarios de *La Eneida*, recogidos en esa interesante obra de la antigüedad tardía, que es la *Anthologia Latina*, acertadamente definida por M. J. Muñoz Jiménez en la página 93, como una extensa recopilación de textos de "poesía menor", especialmente epigramas.

En este florilegio de textos latinos llama la atención el que sólo se haya recogido un fragmento de Livio. El presente extremo es certeramente justificado por la editora en la página 7, al indicar que por su gran talento literario, Livio ofrece ciertas dificultades a quienes se inician en el estudio de la lengua latina. M. J. Muñoz Jiménez divide su selección en cinco apartados: a) de Troya a Roma (época legendaria), b) la Monarquía (753 a. C.-509 a. C.), c) los primeros tiempos de la República (509 a. C.-394 a. C.), d) la expansión por la Península Itálica (390 a. C.-272 a. C.) y e) Roma y Cartago (264 a. C.-146 a. C.). A continuación vienen dos apéndices, dedicados respectivamente a establecer el perfil bio-bibliográfico de los escritores y obras seleccionados y a enseñar unos mapas, que representan la topografía de la Urbe con las siete co-